

La intervención

LUIS JAVIER GARRIDO

El gobierno panista de Felipe Calderón ha llegado a una plena abdicación y demanda lo mismo al Pentágono que intervenga en México para garantizar la seguridad pública que a las empresas multinacionales exploten el **petróleo mexicano** para "recuperar" la producción.

1. La noticia de que el presidente *de facto* Felipe Calderón pidió al gobierno de Barack Obama la intervención en territorio de México del ejército estadounidense para supuestamente ayudarlo a "luchar contra el narco", en abierta violación a la Constitución y en un acto de franca traición a la patria, y que fue divulgada en una pretendida "indiscreción" por Janet Napolitano (**secretaria** de Seguridad Interior de Estados Unidos) en el curso de una entrevista radial en el programa *All Things Considered* de la National Public Radio, el 24 de marzo (*Proceso*, número 743, 28/3/10) es de una gravedad sin precedentes en el México contemporáneo.

2. El Congreso de la Unión, que formalmente sigue siendo la representación de la nación, quedó una vez más en entredicho por la petición hecha a Washington por el Ejecutivo espurio, que constituye una afrenta para todos los mexicanos, y si los legisladores ahora aprovecharon las vacaciones de la Semana Santa (a las que se fueron con bonos vacacionales y de transportes que en los últimos seis meses equivalen ya a 100 millones de pesos) para simular que desconocen la gravedad de la situación, a su regreso no podrán no darse por enterados, pues ello equivaldría a una burla a la Constitución y a la nación, por lo que tendrán que actuar, y en serio, dejándose de pronunciamientos baladíes, pues de lo contrario incidirán en la gravísima crisis que se ha abierto por las acciones militares de Calderón tendientes a fortalecer un escenario de desastre que propicie mayor intervención de Washington.

3. La demanda expresada por Calderón al presidente estadounidense constituye desde el plano político no nada más una imbecilidad que lo relega al papel de comparsa de los *halcones* del Pentágono, comprometiéndolo a la "clase política" en su conjunto, sino que es, desde el plano constitucional, una felonía que configura el delito de "traición a la patria" tipificado en el Código Penal Federal, cuya comisión, de acuerdo con el segundo párrafo del 108 constitucional, constituye una de las dos gravísimas causales por las que el titular del Ejecutivo puede durante el tiempo de su encargo ser

acusado, destituido y procesado conforme a las leyes penales mexicanas, todavía en vigor.

4. La derecha mexicana ha tenido siempre la mirada puesta en el extranjero, pero desde el caso de José María Gutiérrez de Estrada y de los autodenominados "notables" conservadores, que en 1860 gestionaron ante Napoleón III y otras casas reinantes europeas el establecimiento de una monarquía en México ofreciendo "la corona" de nuestro país a Fernando Maximiliano de Habsburgo, no se había visto un caso de

abdicación nacional como el de Calderón y los panistas, que en tres años no han hecho otra cosa en materia de seguridad pública que comprometer la seguridad nacional hundiendo al país en un escenario de violencia para hacerle el juego como malos actores de reparto a la derecha intervencionista estadounidense.

5. La escalada de las exigencias intervencionistas se ha hecho más abierta en Estados Unidos luego de la reunión en México del **gabinete** de seguridad de Obama, encabezado por la **secretaria** de Estado, Hillary Clinton, el 23 de marzo, y de que se divulgara al día siguiente la petición al presidente Obama del fracasado Calderón, pues ello está aconteciendo sin que medie protesta alguna de parte de México, como hubiera sido el caso en otros momentos de nuestra historia, y sin que la "clase política" mexicana se dé por enterada.

6. Los acontecimientos parecen todos concatenarse como si fuesen parte de una farsa en la que las "autoridades" mexicanas actúan como partiquinos. El ex candidato republicano a la Casa Blanca en 2008, John McCain, exigió se mandaran tropas de Estados Unidos a la frontera el lunes 29, y un día después el gobernador de Nuevo México, Bill Richardson, ordenó el envío de soldados de la Guardia Nacional para patrullar la zona limítrofe con México, mientras urgía a la administración de Obama "incrementar la presencia de agentes federales" en la zona, en tanto que Jan Brewer, gobernadora de Arizona, declaró a la cadena Fox que no descartaba ordenar un despliegue similar en el marco de la

Operation Jump Star, que recordó fue creada en 2006 por George W. Bush (*El Universal*, 1/4/10). Frank Mora, subsecretario de Defensa para Asuntos Hemisféricos, no tuvo entonces empacho en declarar con desparpajo lo que ya se sabía: que asesores estadounidenses actúan libremente en México en el contexto de un proceso de franca colombianización de la realidad mexicana (*El Noticiero* de Televisa, 31/3/10).

7. El escenario que se ha fabricado en México de generar un amedrentamiento en el pueblo a fin de facilitar la imposición de las políticas de la derecha, y en particular para imponer los programas neoliberales que exigen a los panistas el capital financiero y el gobierno de Washington con el objetivo de alcanzar la cesión de recursos estratégicos va a seguir.

8. A nadie sorprendió que tanto Obama en Washington como la **secretaria de Energía** de Calderón, **Georgina Kesse**, anunciaran de manera simultánea el mismo día 31 que Estados Unidos explorará (y explotará) en el Golfo de México, es decir, en territorio mexicano, yacimientos petroleros transfronterizos, y que **Kesse** aproveche la ocasión para evidenciar la impotencia y la incapacidad panista como su entreguismo y lanzar una demanda desesperada de ayuda a las transnacionales para que el gobierno de Calderón pueda "recuperar" la producción petrolera (*La Jornada*, 1/4/10).

9. El supuesto recule de Felipe Calderón al anunciar el retiro gradual del Ejército de Ciudad Juárez y su



Continúa en siguiente hoja

Fecha 02.04.2010	Sección Opinión	Página 15
----------------------------	---------------------------	---------------------

reemplazo en la responsabilidad de los futuros *operativos* por la Policía Federal (PF), no es sino un mero repliegue táctico ante el desprestigio absoluto de las fuerzas armadas y la creciente ira popular, evidente en la marcha de Monterrey del día 28, que en vano intentó boicotear el gobierno federal. El escenario de violencia generado por el gobierno panista va a proseguir, pues además de servir a la estrategia de las multinacionales, tiene propósitos domésticos de índole facciosa. Para la derecha mexicana 2012 se ha vuelto una obse-

sión ante el temor de perder Los Pinos, por lo que no conciben unas elecciones presidenciales si no es en un escenario de violencia.

10. La crisis nacional se agudiza por las acciones de un gobierno que no defiende los derechos del pueblo mexicano, sino los intereses trasnacionales, y que sigue contando con la complicidad del Congreso en su afán entreguista. ■